

¿GBL = 'MONTE' EN EL ANTIGUO TESTAMENTO? *

PARA cualquiera que haya dado los primeros pasos en el campo de la filología semítica, resulta evidente que el equivalente obvio de la raíz árabe *ʔbl* es, en hebreo, *gbl*. Pero, mientras el campo semántico de la raíz hebrea aparece, fundamentalmente, polarizado en el A.T. en torno a la idea de 'frontera' o 'límite', la raíz árabe presenta como uno de sus significados fundamentales el de 'monte'. No pareciendo verosímil, en este caso, ni un proceso de confluencia fonética de raíces distintas, ni la existencia primitiva de dos raíces homófonas con esos dos significados diversos, resulta lo más adecuado suponer que nos encontramos ante un fenómeno de desarrollo semántico desde un sentido primitivo a otro derivado. Desarrollo que, según todas las apariencias, se habría producido en hebreo a partir de un significado concreto, idéntico al que se documenta en el árabe *ʔabal^{um}*, hacia un significado relativamente más "abstracto"

* El presente estudio se elaboró, hace ya varios años, como trabajo de seminario, en el Pontificio Instituto Bíblico de Roma, bajo la dirección del Prof. M. Dahood, a quien se deben la orientación primera y una buena parte de las sugerencias en él incorporadas. Trabajo de iniciación, requería un tratamiento más a fondo que, por diversas razones, no llegó a realizarse. Aprovechando la hospitalidad que me brindaban las páginas de esta Miscelánea, me he decidido a publicarlo, tras una apresurada revisión, dejando para más adelante el adecuado tratamiento de algunos puntos concretos.

y derivado, el que aparece como claro en la mayoría de las documentaciones de la raíz en el A.T.

El presente estudio, más que seguir el proceso de ese presunto desarrollo semántico, se propone como objetivo el tratar de detectar eventuales casos que, como fósiles lingüísticos, pudieran reflejar el hipotético sentido originario de la raíz.

* * *

1. Hasta donde llegan mis conocimientos, el primer autor que insinuó algo en el sentido del presente estudio fue A. B. Ehrlich (1909). En su glosa a Nm 34⁶ sugirió que la expresión *ûg^ebûl*, que tradicionalmente ofrecía dificultad de interpretación —aquí y en otros pasajes—, pudiera ser paralela al término árabe *yabal^{un}*, 'monte', con lo que vendría a significar "die über dar Meer sich erhebende Küste oder das über einen Fluss sich erhebende Uferland oder auch das an ein Tal grenzende aufsteigende Land"¹. En relación con esto hizo notar el pasaje del Sal 78⁵⁴, donde *g^ebûl*, en paralelismo con *har*, "nichts anderes als Hochland heissen kann".

En 1927, A. Saarisalo formulaba también la hipótesis de que el significado originario de la palabra *g^ebûl* pudiera ser 'monte', 'cadena montañosa'. El paso al significado de 'frontera' se debería al hecho de que las cadenas de montes constituyen el límite natural entre las llanuras habitadas². La sugerencia fue aceptada por L. Koehler en su diccionario (1953)³, añadiendo la cita de 1 Sm 10², donde los LXX traducen *g^ebûl* por ὄρος.

¹ A. B. EHRLICH, *Randglossen zur hebräischen Bibel II* (Leipzig 1909), p. 237. Cf. más adelante, § 20.

² A. SAARISALO, *The Boundary between Issachar and Naphtali* (Helsinki 1927) p. 131-132.

³ L. KOEHLER-W. BAUMGARTNER, *Lexicon in Veteris Testamenti libros* (Leiden 1953) s. v. —p. 164— (y antes en *Der Berg als Grenze: Zeits. d. Deutsch. Pal.-Ver.* 62 [1939] p. 124-125). En la tercera edición (1967) se aduce ya explícitamente como primer significado de *g^ebûl* el de 'Berg', repitiendo, con interrogante, la alusión a 1 Sm 10², y añadiendo Sal 78⁵⁴ y la cita del artículo de Dahood (Gregorianum 43) al que aludimos más abajo. También W. L. HOLLADAY, *A Concise Hebrew and Aramaic Lexicon of the Old Testament* (Leiden 1971), recoge como primer significado de *g^ebûl* el de 'mountain', aunque sustituyendo la cita de 1 Sm 10² por la de 1 Sm 13¹⁸. Cf. también TH. BOMAN, *Das hebräische Denken im Vergleich mit dem griechischen* (Göttingen 41965) p. 136.

En 1956, G. R. Driver, al analizar la palabra ugarítica *gbl*, 'monte', aducía nuevamente el pasaje de Sal 78⁵⁴, donde también los LXX traducen *g^ebûl* por ὄρος.⁴

En 1962, M. J. Dahood, en un artículo sobre la literatura ugarítica y la Biblia, proponía la adecuación *g^ebûl* = 'monte' en el citado Sal 78⁵⁴ y en 1 Sm 13¹⁸, como vestigio del primitivo significado de la raíz en ugarítico⁵.

2. Un examen de los diccionarios de hebreo bíblico más en uso nos arroja el siguiente cuadro de conjunto⁶.

La forma más usada⁷ de la raíz es el sustantivo *g^ebûl*, con escritura plena o defectiva. El sentido general es el de 'frontera', 'límite' u otro similar. Puede referirse o bien a una región, o a una ciudad o un campo, etc. En Ez 40¹² el significado parece ser el de 'barrera' o 'verja'⁸, y en Ez 43^{13,17,20}, 'cornisa' o 'borde' del altar⁹.

Partiendo de este significado básico, *g^ebûl*, como el latino *fines* y el griego ὄρια¹⁰, puede pasar a denotar un 'territorio' más o menos extenso, incluido dentro de unos determinados

⁴ G. R. DRIVER, *Canaanite Myths and Legends* (Edinburgh 1956) p. 146.

⁵ M. DAHOOD, *Ugaritic Studies and the Bible: Gregorianum* 43 (1962) p. 55-79 (espec. p. 73-74). Cf. también, del mismo autor, *Hebrew-Ugaritic Lexicography II: Biblica* 45 (1964) p. 393-412 (espec. p. 396); *Ugaritic Lexicography: Mélanges E. Tisseran I* (Città del Vaticano 1964) p. 81-104 (espec. p. 86), y sus comentarios a Sal 78⁵⁴ y 105³³ en *Psalms II-III: Anchor Bible* (Garden City 1968-1970).

⁶ Cf. el citado léxico de L. KOEHLER-W. BAUMGARTNER, y los de F. ZORELL (*Lexicon Hebraicum et Aramaicum Veteris Testamenti*, Roma 1961), F. BROWN-S. R. DRIVER-C. A. BRIGGS (*A Hebrew and English Lexicon of the Old Testament*, Oxford 1952) y W. GEBENIUS-F. BUHL (*Hebräisches und aramäisches Handwörterbuch über das Alte Testament*, Leipzig 171921), s. v.

⁷ 240 veces.

⁸ O bien 'espacio cerrado por una verja'. Cf. F. ASENSIO, *Ezequiel: La Sda. Escritura V* (Madrid 1970) p. 885, nt. 5. Cf. también Is 54¹².

⁹ Cf. P. ROST: *Mitteil. d. Deutsch. Pal.-Ver.* 59 (1936) p. 329. Pero no nos detendremos en el análisis de estos pasajes de Ezequiel, que no tocan directamente el objeto de nuestro estudio. Únicamente, pudiéramos insinuar que, si *g^ebûl* significa realmente 'borde (del canal por donde fluye la sangre)' —cf. KOEHLER-B., s.v.—, el sentido originario y fundamental de la raíz tal vez sería el de 'ser alto', más que 'ser límite'. Cf. § 20.

¹⁰ Cf. también el asir. *kudurru* II y nuestro vocablo castellano «término». Aunque profano en la materia, me llamó la atención el hecho de que el signo cuneiforme KUR pueda interpretarse —como logograma— por *mātu*, 'país', y por *šadû*, 'montaña'. ¿Es-

límites. En estos casos suele llevar añadida una determinación topográfica.

La forma femenina *g^ebûlā^h* ofrece una gama de significados muy similar.

Como verbo, *gābal* ofrece el doble sentido de 'ser límite' y 'determinar un límite', y, en hifil, 'separar' alguna cosa, rodeándola de una cerca, y esto en contexto religioso-ritual (Ex 19²⁸).

Existen, además, los sustantivos *gablut* (Ex 28²², 39¹⁵) y *migbālōt* (Ex 28¹⁴), que designan, al parecer, algún tipo de labor de trenzado, a manera de cordón, y que, según Gesenius-Buhl y Koehler-Baumgartner, se derivarían de una raíz distinta, *gbl* II¹¹.

Finalmente, pueden ser de interés para nosotros un par de topónimos o gentilicios, a saber:

G^ebal (Ez 27⁹); en griego, con asimilación del *gimel* inicial, Βόβλος; hoy, *Yebeil*. Como lo corrobora la situación topográfica del lugar¹², la etimología parece ser la forma diminutiva *gublu* o *gubla*¹³, 'colina'. El gentilicio *gibli* se documenta en Js 13⁵ y en 1 R 5³² (14).

G^ebāl, citado junto a Ammón y Amalec en el Sal 83⁸. Parece

tará esto en relación con lo que dijimos arriba sobre las cadenas de montañas como fronteras naturales? ¿O —cf. § 8— con el posible uso en hebreo bíblico de *g^ebûl* por *hāhār*, 'la montaña o región montañosa de Palestina'?

¹¹ Para la posible traducción de *gbalūt* por 'welding', cf. G. R. DRIVER: *Welt d. Or.* 2 (1956) p. 254-255.

¹² Cf. el pasaje de Estrabón (*Geographica*, ed. A. MEINEKE, III, Lipsiae 1877, XVI, 755): ἡ μὲν οὖν Βόβλος...κεῖται δ' ἐφ' ὄψους τινὸς μικρὸν ἀποθεν τῆς θαλάττης.

¹³ Cf. el egipc. *Kubn(i)* y el cuneiforme *Gublu-Gubla-Kubli*. El nombre aparece también en documentos ugaríticos; cf. C. H. GORDON, *Ugaritic Textbook* (Roma 1967), *Glossary*, n.º 551, y para la vocalización, Id.: *Jb. f. Kleinasiat. Forsch.* 2 (1951) p. 53. Cf. también Z. S. HARRIS, *A Grammar of the Phoenician Language* (New Haven 1936) p. 93; Ö. Szemerényi: *Class. Rev.* 8 (1958) p. 60. Pero la adecuación *Gubla*=*g^ebal*= Βόβλος ha sido puesta en litigio; cf. J. FRIEDERICH: *Indog. Forsch.* 65 (1960) p. 192; É. MASSON: *Ét. et Comm.* 67 (1967) p. 101-107. Lamento no haber podido utilizar la obra de J. FRIEDERICH-W. RÖLLIG, *Phönizisch-punische Grammatik* (Roma 1970).

¹⁴ KITTEL propone enmendar el texto en ambos pasajes. Cf. GORDON, *UT*, p. 209, texto 321: III: 14.

designar la región montañosa¹⁵ al sur del Mar Muerto; en griego, Γαιβαληνή; hoy, *yībāl*.

Ambos topónimos nos atestiguan el uso, en regiones colindantes con Palestina, de una raíz *gbl* con una, al parecer, clara significación de 'monte' o 'región montañosa'.

3. En las lenguas emparentadas con el hebreo bíblico encontramos esta situación aproximada:

La forma masculina *gbl* y la femenina *gblh* se documentan en inscripciones¹⁶ fenicias, yaúdicas, veteroaramaicas y en el dialecto púnico, tal como aparece en el *Poenulus* de Plauto¹⁷, siempre con el significado de 'límite' o 'territorio', que hemos encontrado como habitual en el hebreo bíblico. La única excepción parece ser una inscripción palmirena en que, a igual que para algunas formas de la raíz *gbl* en árabe, el sentido podría ser el de 'colectividad' o 'pueblo'. El sudarábigo *gblt* parece interpretarse como 'región'¹⁸.

El árabe ofrece como significados fundamentales los de 'formar', 'configurar', 'plasmarse'; 'mezclar', 'amasar' (en contexto de alfarería); 'crear', y precisamente con la connotación de una aptitud natural para algo. En consecuencia, el sustantivo

¹⁵ *El-yībāl* constituye la primera parte de la cadena montañosa que, por *eš-šera'* (*šēcir*), se continúa hasta el golfo de Aqaba. Cf. L. SZCZEPANSKI, *Geographia Historica Palaestinae Antiquae* (Romae 1928) p. 53 y 82. A estos topónimos podríamos añadir la antigua ciudad de Γάβαλα, mencionada por Estrabón (XVI, 753), hoy *Jebele*, en Siria, junto al mar, pero cercana a los montes *našairis*. Cf. R. DUSSAUD, *Topographie Historique de la Syrie ancienne et médiévale* (Paris 1927) p. 136-138. SZCZEPANSKI cita un *yabbūl*, antiguo *gabūl*, entre las aldeas de Scythopolis. Para otros lugares con el mismo nombre, cf. DUSSAUD, o. c., p. 39, 475; *Enzykl. d. Islam* I (Leiden-Leipzig 1913) s.-v. *Djabbul*.

¹⁶ Cf. C. F. JEAN-J. HOFTIJZER, *Dictionnaire des inscriptions sémitiques de l'Ouest* (Leiden 1960), s. v.

¹⁷ Cf. L. H. GRAY: *Am. J. Sem. Lang. Lit.* 39 (1923) p. 73 ss. Nótese la forma *gubulim*, que probablemente nos delata la vocalización originaria del sust. *gēbūl* (cf. KOEHLER-B. [1967], s. v.). Es conocida la tendencia de la *u* a caer ante una vocal larga originaria (P. JOÜON, *Grammaire de l'hébreu biblique*, Rome 1947, § 30d). Cf. también HARRIS, o. c., p. 93; R. DEGEN, *Altaramäische Grammatik* (Wiesbaden 1969) p. 46.

¹⁸ GESENIUS-B., p. 126. GORDON (*UT, Gloss.*, n.º 551) propone como significado '(mountainous?) region(s)'; pero, dado que el hebr. *gēbūl*, según parece, puede significar simplemente 'región', no se ve la necesidad de suponer esa connotación semántica. Cf., no obstante, § 8 y nt. 60.

yiblat^{un} o *yibillat*^{un} significa 'aptitud natural', 'compleción'. El sustantivo *yabal*^{un} se aplica, como es bien conocido, al 'monte', y, generalmente, con la matización de 'monte alto y largo' o 'cadena montañosa'¹⁹.

En siríaco, encontramos nuevamente el significado básico de 'coagular', 'modelar', 'conformar', 'crear'²⁰.

En arameo y hebreo postbíblicos²¹ el sentido es 'mezclar', 'amasar'.

Finalmente, en ugarítico, la raíz *gbl* aparece documentada, al menos en dos lugares, con un claro significado básico de 'monte'. Estos dos lugares, aducidos por G. R. Driver²², son:

B V:vi:6-9²³

TRADUCCIÓN DE DRIVER

...]. *bnhrm*
[^cb]r *gbl*.^cbr
qcl.^cbr. 'eht
np šmm

'from the river(s)
cross over the mountain(s), cross over
the ridge(s), cross over the farthest
peak of the heavens'.

¹⁹ Cf. G. W. FREYTAG, *Lexicon arabico-latinum* I (Halis Saxonum 1830); E. W. LANE, *An Arabic-English Lexicon* I, 2 (Edinburgh 1865); N. WEHR, *Arabisches Wörterbuch für die Schriftsprache der Gegenwart* (Leipzig 21956). Cf. también nt. 21.

²⁰ R. KÖBERT, *Vocabularium Syriacum* (Roma 1956), s. v.

²¹ En arameo bíblico no se documenta la raíz. Cf. BROWN-DRIVER-BRIGGS, s. v.; KOEHLER-B. (31967), s. v. *gbl* II. M. JASTROW, *A Dictionary of the Targumim...* (New York 1950), añade el significado 'crecer' (to grow) —o, quizás más exactamente, 'multiplicarse', 'pulular'—. Cf. también G. H. DALMAN, *Aramäisch neuhebräisch Handwörterbuch* (Göttingen 31938), s. v.; A. ELMALÉH, *Dictionnaire hébreu-français* (Jérusalem 61967), s. v. -]. C. GREENFIELD, *The Root «GBL» in Mishnaic Hebrew and in the Hymnic Literature of Qumran*: Rev. Qumr. 2 (1960) p. 155-162, replanteó de nuevo el problema de la significación de la raíz, rechazando la hipótesis de G. R. DRIVER (Biblica 19 [1938] p. 177; Journ. Theol. Stud. 39 [1938] p. 262; cf. también P. SAYDON, *Ktieb Ezekejel* [Ez 27^a]) de que *gbl* en hebreo bíblico pudiese significar 'plasmear' o incluso 'crear'. Según él, los significados de la raíz en hebreo misnaico y en Qumrán serían fundamentalmente 'amasar', 'mezclar', 'preparar el barro de alfarería'. En siríaco, el sentido estaría a medio camino entre 'amasar', 'modelar' y 'crear', traduciendo al hebreo *ysr*. En cambio, en árabe clásico significaría simplemente 'crear', y sólo en el árabe coloquial de Siria-Palestina conservaría el sentido originario de 'mezclar', 'amasar'.

²² DRIVER, *CML*, p. 90 y 46, para los textos, y 146, para la discusión de la palabra. Para el primer texto se cita a GASTER, como descubridor de la etimología. Cf. también GORDON, *UT*, *Gloss.*, n.º 551).

²³ En GORDON, *UT*, *cnt* VI:6-9 (p. 255).

Hay que destacar la posición de la palabra *gbl*, en paralelismo con *qcl* y con *np šmm*²⁴. Driver aduce como paralelo de *qcl* el árabe *qācīlat^{un}*, *qaucīlat^{un}*, 'colina'. Para *np*, cf. *šēlōšet hannāfet* (Js 17¹¹); *nēfet*, hápax legómenon en la Biblia, se suele considerar emparentado²⁵ con el vocablo *nāfā^h* II, 'región elevada', 'cadena de alturas'.

Hay que reconocer que el paralelismo, en este caso, pudiera ser progresivo o ascendente: '(riberas de) ríos' - 'colinas' - 'alturas de los cielos'. Pero, en cualquier hipótesis, el sentido fundamental de la raíz continuaría siendo el de 'ser elevado'²⁶.

El otro texto ugarítico se encuentra en:

K II:vi:57-58²⁷

TRADUCCIÓN DE DRIVER

...*tqln.bgbl*
šntk

'thou wilt fall down from the peak
of thy loftiness'.

Driver, pues, vierte *gbl* por 'peak'; o más exactamente, como indica en nota, por 'hill'. El término *šnt* —raíz *šny*— suele considerarse emparentado con el hebr. *šānā^h* III, árabe *saniya*, 'ser alto o excelso'²⁸.

4. Tratemos de resumir lo hasta ahora expuesto.

El significado de la raíz *gbl* aparece especializado en las lenguas semíticas más "modernas" —arameo, fenicio, etc.— en la idea verbal de 'mezclar', 'amasar', 'moldear', 'crear', o en la nominal de 'límite', 'región'²⁹.

En cambio, en el árabe, lengua posiblemente más "conser-

²⁴ No es claro el sentido de la palabra *'eht*. DRIVER propone enmendarla en *p'et* o *p'at* = hebr. *pē'ā^h*. J. AISLEITNER, *Wörterbuch der ugaritischen Sprache* (Berlin 1965), lo interpreta como la personificación mitológica del remolino marino, y la palabra siguiente la lee *npš mm*.

²⁵ Cf. ZORELL, s. v. Cf. también *nōf* (Sal 48³), 'eminencia, vertex montis' (ZORELL s. v.)

²⁶ Cf. más adelante, § 20.

²⁷ En GORDON, *UT*, texto 127:57-58 (p. 194).

²⁸ Cf. DRIVER, *CML*, p. 148, y ZORELL, s. v.

²⁹ Prescindimos de la cuestión de si nos encontramos ante una sola raíz originaria (así, BROWN-DRIVER-BRIGGS) o dos raíces distintas (así, GESENIUS-B., KOEHLER-B.).

vadora”, y en el estadio antiguo del cananeo representado por el ugarítico³⁰, el significado básico, para la forma nominal de la raíz, parece ser el de ‘monte’. Significado que también parece confirmar la toponimia de las regiones colindantes con Palestina.

Como en tantos otros casos, surgiría la sospecha, casi “a priori”, de que en el texto hebreo del A.T. hayan podido quedar algunos vestigios de ese presunto significado primitivo.

Son, como ya dijimos, fundamentalmente tres los pasajes que se han aducido y en los que, sobre todo por los sinónimos usados en la versión griega de los LXX, parece brotar un motivo especial de duda sobre el significado exacto de la palabra *g^ebúl*.

- 1) 1 Sm 10²: *ú māsā'tā š'ené 'anāsīm 'im-q^eburat rāhēl big^ebúl binyāmīn b^ešelšah*

LXX³¹: ἐν τῷ ὄρει Βενιαμιν
Pero en el aparato crítico se anota:
τω οριω pau.] τω ορει BO³²

- 2) 1 Sm 13¹⁸: *derek hagg^ebúl hannišqāf 'al-gé hašš^e-bō'im hammidbārā^h*

En el aparato crítico de Kittel se anota para *hagg^ebúl*: l c G *haggēba^c*

LXX: ὁδὸν Γαβεε τὴν εἰσχύπτουσαν ἐπὶ Γαι τὴν Σαβιν³³

- 3) Sa l 78⁵⁴: *way^ebī'ēm 'el-g^ebúl qodšō har-zē^h qān^e-tā^h y^emīnō*

LXX: καὶ εἰσήγαγεν αὐτοὺς εἰς ὄριον ἀγιάσματος αὐτοῦ ὄρος τοῦτο, ὃ ἐκτίσαστο ἢ δεξία αὐτοῦ
En el aparato crítico: οριονGra.] οροςmss.

Vg: *Et induxit eos in montem sanctificationis suae Montem quem acquisivit dextera eius*³⁴

³⁰ En el léxico de BROWN-DRIVER-BRIGGS se cita, junto al árabe *ǧabal*, el asir. *gablu*. No me ha sido posible localizar ese término. En el *Assyr. Dict. of the Or. Inst. of the Un. of Chicago*, V, s. v. *gablu* se remite a *qablu*. C. BEZOLD, *Babylonisch-Assyrisches*

Tratemos de hacer una somera reflexión sobre los textos que acabamos de transcribir.

Las variantes que se documentan en los LXX parecen exigir una explicación genética. "A priori", no se puede excluir la posibilidad de que se trate de casos meramente fortuitos³⁵. *G^ebûl* se traduce generalmente en la versión griega por *ὄριον*. La semejanza gráfica con *ὄρος* podría haber dado pie para un simple error de copia, favorecido, tal vez, en el caso de Sal 78³⁴, por el mismo paralelismo. En 1 Sm 10² por lo demás, la traducción por 'frontera' parece encajar bien en el contexto³⁶.

Pero en 1 Sm 13¹⁸, esa traducción no satisface plenamente, y por eso, ya desde tiempo atrás, el pasaje ha dado lugar a largas disquisiciones. Wellhausen³⁷, y con él S. R. Driver³⁸ y K. Budde³⁹, los léxicos de Brown - Driver - Briggs y Koehler-Baumgartner prefieren la lectura *gêba^c* de los LXX. Pero ya en 1884 K. Marti⁴⁰ rechazó enérgicamente esta opinión, defen-

Glossar (Heidelberg 1926) ofrece como valores para *gablu* (?), 'Anlage, Anpflanzung, Allee (?)', y para *qablu*, 'Leibesmitte, Taille, Hütte, Lende; Mitte'. W. VON SODEN, *Akkadisches Handwörterbuch* (Wiesbaden 1959...), s. v. *qablu(m)* I, da como significados 'Hüfte; Mitte', y s. v. *qablu(m)* II, 'Kampf, Schlacht'.

³¹ Cito, normalmente, por la sexta edición de A. RAHLFS.

³² Vg.: 'in finibus Benjamin'. Las versiones modernas, generalmente, o 'frontera' (BJ, Vaccari, B. Bonn, ATD, ICC, IB, Bover-C., Sda. Escritura [BAC]...), o 'territorio' (RSV, Dhorme, Nácar-C., B.^a Regina, NEB, NAB...).

³³ Vg.: 'ad iter termini imminentis valli Seboim contra desertum'. Las versiones modernas, o Gueba —nombre propio— (Vaccari, B. Bonn, Nácar-C, NAB...), o 'frontera' (RSV, IB, Dhorme, Bover-C., B.^a Regina...), o 'colina' —*gêba^c*— (BJ, ATD, ICC, Sda. Escritura, NEB...).

³⁴ El *Novum Psalterium: in terram sanctam suam, ad montes quos acquisivit dextera eius*. Las versiones modernas, o 'territorio' (Vaccari, RSV, IB, Dhorme, B. Bonn, ATD, BJ, Bover-C., BK, Sda. Escritura, NAB...), o 'frontera(s)' (ICC, Nácar-C., Garofalo, B.^a Regina, A. Schökel...), o 'monte' (Anchor B., New Cath. Comm., NEB).

³⁵ Fortuito parece ser el caso en Js 15¹¹, donde el cód. B ofrece una l. v. *ορια* en vez de *ορσο*, traduciendo a *har*.

³⁶ Esto, hablando de modo muy general, y prescindiendo de cuestiones de detalle, como la localización del sepulcro de Raquel, del topónimo *şelşah*, etc. Cf. 1 Sm 9⁵: *b'rs̄ ymny*.

³⁷ *Der Text der Bücher Samuelis untersucht* (Göttingen 1871).

³⁸ *Notes on the Hebrew Text and the Topography of the Books of Samuel* (Oxford 1913).

³⁹ *The Books of Samuel* (Leipzig 1894).

⁴⁰ *Das Thal Zeboim, Sam I.13,18: Zeits. d. Deutsch. Pal.-Ver. 7* (1884), p. 125-135.

diendo el T.M. contra los LXX. Para él, la lectura *haggèba^c* no puede designar un nombre propio, ya que ello: a) estaría en contradicción con el contexto; b) sería el único ejemplo de uso de ese nombre propio con artículo; c) chocaría, además, con la expresión siguiente *hammidbārā^b* (prueba de ello es que la mayoría de los manuscritos de los LXX omiten esta palabra). Tampoco se ve clara la solución propuesta por Wellhausen de considerar aquí *haggèba^c* como nombre común, pues constituiría el único ejemplo de uso del apelativo *gèba^c* en vez de *gib^cā^b*. Aun en el supuesto de que *gèba^c* tenga aquí sentido colectivo, no convencen las razones de Wellhausen, que pueden reducirse a dos: a) la nota de dirección “hacia la frontera” no encaja bien con la expresión “hacia el desierto” (= ‘hacia oriente’), lo mismo si se trata de la frontera de Judá que si se alude a la de Efraím; b) el atributo *hannišqāf* no puede aplicarse a *hagg^ebûl*. Ambos argumentos fueron ya rechazados por Martí, quien sugirió que *nišqāf* podría tener un sentido atenuado, aproximadamente ‘nach einer Gegend hingelagen sein, an eine Gegend anlehnen, angrenzen’; o bien, que el concepto de “frontera” y el de “altura” no se excluyen mutuamente; y, finalmente, que no está probada la adecuación entre *hammidbārā^b* y la dirección ‘hacia oriente’.

Esta exposición algo detallada de una vieja discusión creemos habrá contribuido a esclarecer dónde se encuentra la raíz del problema. Parece, en efecto, que la dificultad puede obviarse en gran parte si se admite, con Dahood⁴¹, para *g^ebûl* en este caso el significado —o, al menos, la connotación— de ‘monte’, ‘colina’, ‘cadena de alturas’ o algo semejante. Entonces aparece claro no sólo el uso del participio *nišqāf*, con su significación habitual de ‘(asomarse para) mirar desde un lugar alto a otro más bajo’, ‘estar colgado sobre’⁴², sino también el motivo que provocó la lectura de los LXX: supuesta aquella significación para *g^ebûl*, fácilmente pudo originarse una l. v. *gèba^c*, con el sentido de ‘colina’ o ‘cadena de colinas’, que los traductores griegos interpretaron como nombre propio.

⁴¹ Cf. DAHOOD, a.c. Greg. 43 (1962) p. 74 y Bibl. 45 (1964) p. 396.

⁴² Cf. la traducción de la Vg. (*imminentis*) y la de los LXX (*εἰσχύπτουσαν*).

Y así también adquiere más fuerza la ecuación $g^{\text{b}ul} = \delta\rho\omicron\varsigma$ en 1 Sm 10² y Sal 78⁵⁴.

5. Por lo demás, lo mismo que en el ya citado 1 Sm 13¹⁸ (43), también en 1 Sm 10² pudiera admitirse que el significado de 'cadena montañosa', 'región elevada' sea una simple resonancia que coexiste con el sentido de 'frontera' o 'término'⁴⁴.

6. En los restantes pasajes en que el sust. $g^{\text{b}ul}$ aparece determinado por el nombre de alguna tribu de Israel, carecemos de base para admitir una pervivencia del presunto significado primitivo de la palabra. Tal es el caso, especialmente, en las delimitaciones fronterizas contenidas en el libro de Josué y, "a fortiori", en la descripción ideal de Ez 48^{2-3.22.24-28}.

$G^{\text{b}ul} \text{ binyāmin}$ se documenta, aparte del ya citado 1 Sm 10², en Ez 42^{22.24}. No conozco la expresión *har binyāmin*⁴⁵.

En cambio, en el caso de la tribu de Efraím, como es bien sabido, abundan las expresiones con *har* (Js 17⁵, 19⁵⁰, 20⁷, 21²¹, 24^{30.33}; Jc 2⁹, 3²⁷, 4⁵, 5¹⁴, 10¹, 17^{1.8}, 18^{2.13}, 19^{1.16.18}; 1 Sm 1¹, 9⁴, 14²²; 2 Sm 20²¹; 1 R 4⁸, 12²⁵; 2 R 5²²; Jr 4¹⁵, 3¹⁶, 50¹⁹; 1 Cro 6²²; 2 Cro 13⁴, 15⁸, 19⁴ (46). $G^{\text{b}ul} (\text{b}en\acute{e}) \text{ 'efrayim}$ aparece en las delimitaciones de fronteras (Js 16⁵; Ez 48⁶).

Para Judá, otro caso típico de tribu asentada en territorio

⁴³ Cf. MARTI, l. c., p. 130: «Wahrscheinlicher kommt es mir jedoch vor, dass man bei *gbwl* nicht an eine politische, sondern an eine natürliche Grenze zu denken habe. Ich verstehe nämlich darunter eben das im Südosten von *machmās* gelegene Gebiet, welches die Grenze zwischen dem bevölkerten Land und der unbewohnten Wüste Juda bildet», y recuérdese la hipótesis de SAARISALO, citada en el § 1.

⁴⁴ Como ya indicamos, prescindimos de entrar en el complicado problema de las alusiones topográficas contenidas en 1 Sm 10². Un intento de solución, en G. LOMBARDI, *Alcune questioni di tipografia in 1 Sam.* 13-14, 1-15: Liber Annuus 9 (1958-59) p. 251-282 (espec. p. 262-268). El autor traduce: «*Via di confine che si dirige (o che costeggia) verso la Valle Sebocim, verso il Deserto*», dando a *mišqāf* un sentido atenuado.

⁴⁵ Tal vez haya una alusión a la configuración montañosa de esta región en Dt 33¹² (cf. ZORELL, s. v. *kātēf*; R. CRIADO: Sda. Escritura [Madrid 1967], a. l.). En cambio, se documentan las expresiones 'èreš B. (Jc 21²¹; 1 Sm 9¹⁶; 2 Sm 21¹⁴; Jr 1¹, 17²⁶, 32^{8.44}, 33¹³, 37¹², *nah'alat* B. (Js 18^{20.28}; 2 Sm 23²⁹; 1 R 15²²), *gōral* B. (Js 18¹¹).

⁴⁶ Habría que añadir también Js 17^{15ss}, donde el autor juega con las expresiones *har* y *yacar*. 'èreš 'efrayim aparece dos o tres veces (Jc 12¹⁵, etc.).

montañoso, *har* se documenta en Js 11²¹, 20⁷, 21¹¹; 2 Cro 21¹¹ (47), 27⁴. *G^ebûl* (*b^ene*) (*y^ehûdâ^h*) aparece en Js 15¹², 18⁵; Ez 48^{8.22}. La contraposición en el segundo de los pasajes citados entre *g^ebûl* *y^ehûdâ^h* y *g^ebûl* *yôsēf* parece totalmente insuficiente para deducir consecuencias ⁴⁶.

Podemos concluir, pues, que el análisis de las expresiones en que *g^ebûl* aparece determinado por el nombre de alguna tribu de Israel no ayuda mucho a resolver el problema planteado por la l. v. de los LXX en 1 Sm 10² (49).

7. En cuanto al Sal 78⁵⁴, la razón principal para pensar en un significado 'monte' o algo parecido en la expresión *g^ebûl* *godšô* es el paralelismo con *har-zê^h* ⁵⁰. Aunque también es verdad que el paralelismo, por otra parte, podría explicar la l.v. de los LXX ὄρος incluso en el caso de que la equivalencia *g^ebûl* // *har* no fuera de estricta sinonimia.

Ciertamente, la fuerza sinonímica del paralelismo se vería aumentada si la función deíctica del demostrativo *zê^h* pudiera considerarse como puramente textual o anafórica, referida al estico precedente ⁵¹. Pero según Joüon ⁵², el pronombre aquí no sería demostrativo, sino relativo. En todo caso, y a la vista de pasajes como Is 25^{6.7.10} (*bâhâr hazzê^h*) y Jr 24⁵ (*min-hammâqôm hazzê^h*), la fuerza del demostrativo parecería estar más bien en

⁴⁷ Cf., en el aparato crítico de KITTEL, la l. v. *b^cry*.

⁴⁸ 'êreš — o 'admat— (*y^ehûdâ^h*) es bastante frecuente (Dt 34²; 1 Sm 22⁵, 30¹⁶; 2 R 23²⁴, 25^{21.22}; Is 26¹; Jr 31²³, 37¹, 39¹⁰, 40¹², 43^{4.5}, 44^{9.14.28}, 52²⁷; Am 7¹²; Zc 24; Rt 1⁷; Neh 5¹⁴; 1 Cro 6⁴⁰; 2 Cro 9¹¹, 11²³, 15⁸, 17²). Cf. también *nah^elat benê* y . (Js 15²⁰, 19^{1.9}), *gôral* y . (1 Cro 6⁵⁰).—Las expresiones a base de los nombres de las otras tribus son de menor interés. Cf. Js 17^{7.8.9} (*g. menâššê^h*) —no se documenta *har m.*— y Js 19⁴⁷, donde el sentido parece ser claramente 'territorio comprendido dentro de unos límites' (= *nah^elâ^h* o *hêleq*). Cf. Jc 1³⁴, 18¹ y el texto de los LXX para Js 19⁴⁷, contaminado con Jc 1³⁴, pero en el que se distingue bien: τὸ ὄριον τῆς μεριδὸς αὐτῶν.

⁴⁹ Únicamente, habría que notar que, en el caso de Judá y Efraím, donde es frecuente la expresión con *har*, no se da l. v. ὄρος para *g^ebûl*, contra lo que ocurre con Benjamín. Pero esta regla no parece cumplirse en los casos que veremos más adelante.

⁵⁰ Cf. EHRlich, o. c., p. 238 y los artículos de DAHOOD citados en la nt. 5, así como su comentario a este versículo en Anchor B. También S. BULLOUGH: New Cath. Comm. (London 1969), a. 1.

⁵¹ Cf. JOÜON, § 143b. Empleo la terminología de K. BÜHLER, *Teoría del lenguaje* (Madrid 1967) p. 195-201.

⁵² § 145c. Cf. también DAHOOD: Anchor B., a. 1.

el terreno de la "deixis ad oculos", es decir, referida al campo real y no al textual ⁵³.

Pero, en último extremo, habrá que admitir que el sentido obvio del paralelismo favorece grandemente la hipótesis de que en este caso se haya conservado algún vestigio del presunto significado primario de la raíz. *G^ebûl qodšô* sería un calco de la expresión documentada en Ex 15¹⁷ (⁵⁴): *t^ebⁱr^emô w^etittâ^eemô b^ehar nah^alât^ekâ || mākôn l^ešibt^ekâ pā^aaltâ yhw^h || miqq^edās ^adōnāy kōn^enû yādèykâ*.

8. Por lo demás, la expresión *har nah^alât^ekâ* nos lleva de la mano a otra cuestión.

En Js 24³⁰ —y en su duplicado Jc 2⁹— se documenta la fórmula: *wayyiqb^erû 'ôtô big^ebûl nah^alâtô b^etimnat-sèrah ('^ašèr) b^ehar-'efrayim mišš^efôn l^ehar-gā^aš*. Fórmula que, a la luz de la expresión ugarítica *bqdš.bg^hr.nhⁱty* ⁵⁵, nos sugiere la posibilidad de que estemos ante una antigua expresión clisé, en la que se haya conservado algún vestigio del significado originario de la raíz ⁵⁶.

No obstante, las dificultades para admitir esta hipótesis son fuertes, pues: a) no puede aducirse como argumento la expresión *har-'efrayim*, ya que no parece estar en paralelismo con *g. nah^alâtô*; b) en ugarítico también se documenta la expresión *'arš nhⁱth* ⁵⁷.

⁵³ La oración de relativo sería entonces asindética. Cf. JOÜON, § 158a.

⁵⁴ Cf. KOEHLER-B. (³1967), s. v. Nótese el uso en ambos pasajes del hif. de *bô^o*. *har qodšô* se documenta en otros lugares, pero parece referirse al monte concreto de Sión (Sal 3⁵, 48², 99⁹; cf. también Is 11⁹, 65^{11.25} [*har qodšî*]; Is 27¹⁸ y Jr 31²³ [*har haqqōdeš*], etc.). En cambio, en Sal 78⁵⁴ y en Ex 15¹⁷ la alusión parece desbordar esa concreta alusión local; cf. DAHOOD: Anchor B., a. l. y, por otra parte, N.-J. KRAUS: BK (1960); M. GARCÍA CORDERO: B^a Com. (²1967); R. ARCONADA: Sda. Escr. (1969). Cf. también E. G. BRIGGS: ICC (1907). Para la expresión de Ex 15¹⁷ *mākôn l^ešibt^ekâ*, cf. Sal 68¹⁷: *hāhār hāmād 'elōhīm l^ešibtô*. — Cf. también Is 65⁹ y Ez 38²¹ (*hāray*).

⁵⁵ B V:iii:45 (DRIVER, CML, p. 86) = cnt III:27 (GORDON, UT, p. 254; idéntica expresión reconstruida en cnt IV:64).

⁵⁶ De hecho, estos pasajes son aducidos como paralelos, junto con Ex 15¹⁷, por DRIVER (CML, p. 87, nt. 12). Cf. también *hgb^c.il'eyt* (ibid., lín. 46), interpretado por DRIVER como 'on the mountain of victory', que tal vez recuerde el *har-zèh qānetā^h yeminô* del Sal 78⁵⁴. ¿Cabría citar también Gn 48²² (cf. ZORELL, s. v. *š^ekēm* y Js 24³², por otra parte, Sal 44²⁻⁴, etc.)?

⁵⁷ B I*:ii:16 (DRIVER, CML, p. 104) = 67:II:16 (GORDON, UT, p. 178); B II:viii:

G^ebúl naḥ^alātām aparece también en Js 19^{10,41}, donde no parece haber nada que apoye la traducción por 'monte'.

Convendría recordar otros textos en que tal vez se contengan elementos para la posible solución de este problema:

Sal 79¹: *naḥ^alātèkā // ḥékal qodšèkā*

Js 18¹¹: *g^ebúl góralām*

Sal 105¹¹: *'et-'ères-k^enā^can // ḥébel naḥ^alat^ekēm*

Ez 47¹³: *gē^b g^ebúl 'ašèr titnaḥ^alū 'et-hā'āreš*

Js 19⁴⁹: *way^ekallū lin^eḥōl 'et-hā'āreš lig^ebúlōtēyhā way-
yitt^enū b^enē yiśrā'ēl naḥ^alā^b līhōšua^c bin-nūn
b^etōkām*

Nm 34²: *zō't hā'āreš 'ašèr tippol lākēm b^enaḥ^alā^b 'ères
k^ena^can lig^ebulōtēyhā*

Dt 19¹⁴: *lō' tassig g^ebúl rē^ckā 'ašèr gāb^elū ri'sōnīm
b^enaḥ^alāt^ekā 'ašèr tinḥal bā'āreš*

Js 24³: *way^ešallah y^ehōšua^c 'et-hā'ām 'iš l^enaḥ^alātō*

A la vista de estas expresiones, hay que confesar que la mayor probabilidad parece estar a favor de la traducción por 'la porción de su heredad' (cf. Sal 16⁵) más bien que 'el monte de su heredad' en la fórmula *g^ebúl naḥ^alātō*⁵⁸.

No obstante, la segunda traducción tal vez no carezca totalmente de probabilidad. Palestina era conocida como tierra rica en montes (Nm 13^{17,29}; Dt 17, 11¹¹; Js 11^{2...}), ya que su parte central montañosa era la más característica de las tres —o cinco— en que se solía dividir el país (Dt 17; Js 9¹), y por ella empezó la invasión israelítica⁵⁹. Tal vez no pueda excluirse la

13-14 (DRIVER, CML, p. 102) = 51:VIII:13-14 (GORDON, UT, p. 173); B V:vi:16 (DRIVER, CML, p. 90). Quizás interese recordar también la expresión *b^e'ères 'efrayim behar hāc^amālēgí* (Jc 12¹⁵).

⁵⁸ En Jl 4⁶ (*mē^cal gēbūlām*), una l. v. de los LXX añade τῆς κληρονομίας. El mismo sentido podría tal vez suplirse, aunque falte la l. v., en otros lugares (Jr 31¹⁷; 1 Cro 4¹⁰, etc.).

posibilidad de que, en una primera distribución de la tierra, *g^ebûl* significase 'porción de montaña' ⁶⁰.

Aunque —repetimos— la hipótesis no parece tener mucha probabilidad, quizás pudiera citarse en su apoyo el texto de Js 20⁷: *b^ehar naftâli...b^ehar 'efrayim...b^ehar y^ehûdâ^b* ⁶¹. Y, aunque no se refiere a tierra de Israel, un pasaje como MI 1³, con paralelismo *hârâyw* // *naḥ^alâtô*.

Finalmente, habría que tomar en consideración el texto de Js 24³³: *wayyiqb^erû 'ôtô b^egib^eat pîn^eḥās b^enô 'ašèr nittan-lô b^ehar 'efrayim*. Las versiones, tanto antiguas como modernas, suelen interpretar la expresión *gib^eat pîn^eḥās* como nombre propio ⁶². ¿Sería posible que bajo esta expresión se ocultara una fórmula similar a la de *g^ebûl naḥ^alâtô*?

9. El pasaje del Sal 78⁵⁴, que dio pie para esta digresión, es uno de los tres que Brown-Driver-Briggs ⁶³ presentan como ejemplo de uso figurado del sust. *g^ebûl*; es decir, de uso con un nombre abstracto como determinativo. Los otros dos son Jb 38²⁰ y MI 1⁴.

En Jb 38²⁰, la construcción no es clara. No obstante, *g^ebûlô* (en paralelismo con *bêtô* y con *m^eqômô*) parece referirse al precedente *ḥōšek*. Hay que confesar que el significado 'territorio', 'región' encaja bien en el contexto. Tal vez pudiera recordarse, con todo, que, según una tradición rabínica, la gehenna se encontraba situada en el norte, tras los "Montes de las Tinieblas" ⁶⁴.

⁵⁹ Cf. Js 11¹⁶⁻¹⁷. Conocida es la teoría de A. ALT que, basándose en este hecho, trató de negar la historicidad de parte del libro de Josué.

⁶⁰ Ello estaría en contra de la explicación de SAARISALO, a la que aludimos en el § 1 y que parece preferible. Por lo demás, sería difícil suponer el mismo proceso de evolución semántica en las otras lenguas donde *gbl* también significa 'límite' o 'región'. No obstante, recuérdese lo dicho en la nt. 10 sobre el doble valor del cuneiforme KUR.

⁶¹ Pero cf. Js 20⁸, donde se habla de las ciudades de refugio del otro lado del Jordán, en la llanura, y la fórmula de Dt 19³, donde se prepara esta división: *w^ešillaštâ 'et-g^ebûl 'aršekâ*. Quizás pudieran citarse también 1 Cro 6³⁹; 2 Cro 11¹³ y Ez 48^{12,13}, donde se habla del *g^ebûl* de los levitas y sacerdotes —c. Dt 18¹⁵⁵; Nm 35²⁵⁵, etc.—.

⁶² F. ASENSIO (La Sda. Escritura), NEB y NAB traducen por 'colina'.

⁶³ S. v. *g^ebûl*.

⁶⁴ Cf. Talmud, *ḥagigâ* 32 b (citado por TH. H. GASTER, *Thespis* [New York 1950] p. 185).—En Ez 38-39 se habla de Gog, nombre de origen incierto (cf. F. ASENSIO, *Eze-*

10. Por lo que respecta al tercer pasaje (Mi 1⁴), hay que notar que la expresión *g^ebûl riš^cā^b* se aplica a Edom, y viene inmediatamente detrás del versículo citado más arriba, en que se habla de “sus montes” (*hārāyw*). Se siente, pues, la tentación de recordar el uso frecuente de la fórmula *har šē^cir* (Gn 14⁶, 36^{8,9}; Dt 1², 2^{1,3}; Js 15¹⁰, 24⁴, etc.). Como en los casos antes citados de Neftalí, Efraím, Judá, “a priori” cabría preguntarse por la posibilidad de que en *g^ebûl* resonara todavía el significado de ‘monte’ junto al de ‘región’.

Pero, como en el caso de las regiones israelitas aludidas, encontramos serias dificultades para esta hipótesis, empezando por que no se documenta, directamente, la expresión *har-’edôm*. Es más, tal vez habría que considerar algún caso como el de Ez 35¹⁵ (*har-šē^cir wēkol-’edôm*), del que parece deducirse que *’edôm* y *har-šē^cir* no son expresiones totalmente sinónimas.

De los pasajes en que se documenta la fórmula *g^ebûl (’edôm)* (Js 15^{1,21}; Nm 20²³; Nm 20^{16,17,21}, 21²²; Dt 2⁴; Abd 7), ninguno ofrece claros indicios para suponer una pervivencia del significado ‘monte’⁶⁵, a no ser, quizás, el último: *’ad-hagg^ebûl šill^ehūkā* (cf. *ibid.*, v. 3.4.8 y Jr 48²⁸; Sal 11¹, etc.).

11. Mayor interés pudieran presentar las fórmulas a base del nombre *mō’āb*, si se tiene presente el texto de Is 15⁸ (*ki-hiqqifā^b hazze^cāqā^b ’et-g^ebûl mō’āb*), donde los LXX traducen: συνήψεν γὰρ ἡ βοή τὸ ὄριον τῆς Μωαβίτιδος, pero anotando la variante *ορος* por *οριον*, del cód. A. De nuevo, pues, nos encontramos con una l. v. de los LXX que equiparara *g^ebûl* y *ὄρος*.

Quizás interese la confrontación con Is 25^{6,7,10}, donde se con-

quiel: La Sda. Escr. V [Madrid 1970] p. 375, nt. 3), que se ha puesto en relación con la raíz sumérica II GIG₃, ‘noche’, ‘oscuro’ (A. DEIMEL, *Sumerisches-Akkadisches Glossar* [Roma 1934] p. 59). Entonces, *Magog* sería *māt-gog*, ‘país de las tinieblas’; y tal vez pudiera recordarse lo dicho de la ambivalencia de KUR = *mātu* ‘país’ y *šadū* ‘montaña’. Cf. Jr 13¹⁶ (*hārē nāsef*), Idt 16³ (Asur viene ἐξ ὄρων ἀπὸ βορρᾶ). y, por otra parte, Is 14¹³ (*behar-mōcēd // beyarketē šāfōn*), Jr 31⁸ (*’ereš šāfōn // yarketē-’āreš*).

⁶⁵ Nótese la expresión de Nm 20²³ (*behōr hāhār cal-gēbûl ’ereš-’edôm*) y el paralelismo en Nm 20¹⁷ (*nacberā^b-nnā’ be’arsēkā // nac^abōr gebûlēkāl*), y entre este pasaje y Nm 20²¹ (*c^abōr bigēbulō*), de una parte, y Jc 11¹⁷ (*’ecberā^b-nnā’ be’aršēkāl*), de otra. También Nm 21⁴ y Jc 11¹⁸ (*līsebōb ’et-’ereš ’edôm*).

trapone el banquete que Yahvé hará “en esta *montaña*”⁶⁶ con Moab⁶⁷, que será pisoteado en su lugar.

Pero en los restantes pasajes en que se documenta la expresión *g^ebûl (mô'ab)* (Nm 21^{13,15}, 33⁴⁴; Dt 2¹⁸; Jc 11¹⁸; Nm 22³⁶; 2 R 3²¹) no se cita l. v. con ὄρος en los LXX. Por lo demás, tampoco se encuentra la expresión *har-mô'āb*⁶⁸, mientras que son frecuentes *śēdē^h mô'āb* (Gn 36³⁵; Nm 21²⁰; Rt 1^{1,22}, 2⁶, 4⁶; 1 Cro 1⁴⁶, 8⁸); *ar^ebôt mô'āb* (Nm 22^r, 26^{3,63}, 31¹², 33^{48,49,50}, 35¹, 36¹³; Dt 34^{1,8}). También *'ères mô'āb* (Dt 1⁵ y *passim*) y *midbar-mô'āb* (Dt 2⁸).

En Jc 11¹⁸, la equivalencia *g^ebûl = 'confín', 'frontera'* aparece clara: los israelitas rodean la *'ères mô'āb* y acampan al otro lado del Arnón “ya que el Arnón constituye la frontera de Moab”. Como indicábamos al comienzo de este estudio, *g^ebûl* designa, ante todo, algún accidente natural del terreno, que, por añadidura, suele ser escarpado, como ocurre en este caso con el valle del Arnón⁶⁹.

También es dudoso si puede quedar algún vestigio del presunto sentido etimológico en Nm 21¹⁵: *wēšed hannēḥālim 'ašer nātā^h l'šebet cār weniš'an lig^ebûl mô'āb*. O en Nm 22³⁶: *...al-g^ebûl 'arnôn 'ašer biq^ešē^h hagg^ebûl*⁷⁰.

⁶⁶ Referida aquí a Sión. Cf. F. L. MORIARTY: La Sda. Escr., a. l.

⁶⁷ KITTEL propone leer *'dyēb*

⁶⁸ Pero sí *kētef* (Ez 25⁹) y *šēlac* (Jr 48²⁸). Respecto a *šādē^h*, cf. nt. 89. Tal vez exista posibilidad de que *ar^ebwt* tenga coincidencia parcial de significado con *śdh*: 'región agreste'.

⁶⁹ Cf. también, respecto al límite meridional de Moab, 2 R 3²¹: los moabitas *yacamedû cal-hagg^ebûl*.

⁷⁰ Cf. también Js 13¹⁶: *wayehi lāhēm hagg^ebûl mēcārōcēr 'ašer cal-šefat-naḥal 'arnôn*, a lo que se añade inmediatamente *wēkol-hammīšōr*. En el caso del Arnón, se trata ciertamente de una frontera constituida por un formidable acantilado. Pero no parece que *g^ebûl* se aplique necesariamente a un lugar abrupto. Cf. Nm 33⁴⁴ con 21¹¹: *bammidbar // bigg^ebûl*.—Respecto a *cār*, cf. Dt 2¹⁸. El nombre de esta localidad se suele relacionar con *cyr*, 'ciudad': ¿sería posible su parentesco con el ugar. *g^h(w)r*, 'monte?—*g^ebûl* puede ser una línea ideal que corre, gira, asciende, descende, etc. Los puntos de referencia en la descripción son, generalmente, montes, colinas, pequeñas elevaciones del suelo, ríos, torrentes, valles, mares, bosques, desiertos, etc. Así, en las series de delimitación de los territorios de las tribus, en Josué, y también en Ezequiel, donde se trata de límites ideales. A partir de esta acepción, es fácil pasar a una idea verbal.—Quizás en Js 19⁴⁹ (*'et-hā'āreš lig^ebûlōtēyhā*) el sentido sea 'de acuerdo con sus límites naturales (internos y externos)'. Cf. también Dt 32⁸. Pero, por otra parte, Nm 34^{2,12}; Js 18²⁰ (*sābīb* con *g^ebûl* o derivados en Gn 23¹⁷; Ex 19¹²; Nm 32³³, 34¹²; Js 15¹², 18²⁰; Ez 43^{12,13,17,20}, 45¹).

12. Para completar el análisis iniciado en estos últimos números, convendría realizar un breve recorrido por las restantes fórmulas en que el sust. *g^ebúl* aparece determinado por el nombre de alguna región fronteriza con Palestina.

No se documenta la fórmula *har (b^enê) ^cammôn*. Es más, resulta interesante notar la expresión de 2 Cro 20¹⁰: *b^enê ^cammôn ûmô'āb w^ehar-šēir*.

En cambio, *g^ebúl (b^enê ^cammôn)* aparece en Nm 21²⁴; Dt 3¹⁶; Js 12², 13¹⁰; Am 1¹³; Sf 2⁸.

En todos estos pasajes parece encajar bien el simple sentido de 'frontera' o 'territorio'. Pero, teniendo presente que en la Biblia el territorio de "los hijos de Ammón" aparece descrito como región montañosa (cf. Dt 2³⁷: *'el-'èreš b^enê-^cammôn lō' qārābtā kol-yad naḥal yabbōq w^ecārē hāhār*, tal vez surja alguna sospecha en el texto de Nm 21²⁴: *mē'arnôn ^cad-yabbōq ^cad-b^enê ^cammôn kī ^caz g^ebúl b^enê ^cammôn*. Si se acepta el T.M. sin corregir ⁷¹, ¿se podría admitir que con *c^z* se aluda a alguna cualidad de aquella "frontera", a saber, que era 'escarpada' ⁷².

También queda alguna ambigüedad en el texto de Sf 2⁸: *wayyagdîlû ^cal-g^ebúlām* ⁷³.

13. En el caso de Nm 21¹⁶ (*mē^cēber 'arnôn ^zšēr bammidbār hayyōšē' migg^ebúl hā'^emōrî*) ⁷⁴ y Jc 1³⁶ (*ûg^ebúl hā'^emōrî* ⁷⁵ *mim-ma^clē^h ^caqrabbim mēhassēla^c wāmā^clā^h*), aunque el término parece traducirse bien por 'frontera' - 'territorio', viene a la memoria la relativa frecuencia con que se localiza a los amorreos en la montaña y, sobre todo, la expresión *har hā'^emōrî* (Dt 1^{7.19.20}) ⁷⁶.

⁷¹ KITTEL propone leer, con las versiones, *ya^czēr*, corrección aceptada por muchos. A la luz de Js 12² y Dt 3¹⁶, tal vez pudiera pensarse también que *c^z* estuviera por '*z*'.

⁷² Cf. ZORELL, s. v. *c^{az}* y *cōz*. Nótese la traducción de la Vg.: «quia forti praesidio tenebantur termini Ammonitarum». También la de NEB: «...where the country became difficult».

⁷³ Cf. la corrección propuesta por KITTEL: *g^ebūlî*.—En Am 1¹³ el sentido parece ser claramente 'para dilatar su territorio'. Cf. Dt 19⁸; 1 Cro 4¹⁰.

⁷⁴ El texto prosigue: *kī 'arnôn g^ebúl mō'āb*, etc. Después, en el v. 15, tenemos la fórmula a la que aludimos en el § II.

⁷⁵ KITTEL propone leer *hā'^adōmî*.—En Js 13⁴ y Jc 11²² el sentido parece ser 'territorio'.

14. No parece encontrarse nada digno de atención en la fórmula *g^ebûl* (*siḥōn*) (Nm 21²² [= 20¹⁷] ⁷⁷, 21²³; Js 12⁵; Jc 11²⁰), ni en su paralela *g^ebûl cōg* (Js 12⁴). Tampoco en la expresión *g^ebûl hagg^ešûrî w^ehamma^ckātî* (Dt 3¹⁴; Js 12⁵, 13¹¹).

15. En Ez 47^{16,17}, 48¹, el texto es oscuro y ha dado pie a diversas interpretaciones ⁷⁸. No parece que las fórmulas *g^ebûl dammēseq* —y *g. ḥ^amāt* o *g. ḥawrān*— ofrezcan interés para nuestro estudio ⁷⁹.

16. En cambio, quizás merezca mayor atención la fórmula *g^ebûl (mišrayim)*.

El texto que podría despertar alguna sospecha es el del Sal 105³³: *wayyak gafnām ût^eenātām // wayšabbēr cēs gbûlām*.

Notemos, ante todo, que el último vocablo es corregido por Kittel en *y^ebûlām*. Hecho que nos puede servir como indicio de que el significado usual del término no parece encajar en el contexto.

También es interesante la asociación de *g^ebûl* con *cēs*. De hecho, abundan los ejemplos en que se equiparan los conceptos de 'monte' y 'bosque'. Cf. Is 44³³: *piš^eḥû hārîm rinnāⁿ // ya^car w^ekol-cēs bō*. Texto que los LXX traducen: σαλπίζατε, θεμέλια τῆς γῆς, βοήσατε, ὄρη, εὐφροσύνην, οἱ βουνοὶ καὶ πάντα τὰ ξύλα τὰ ἐν αὐτοῖς, con una significativa adecuación *ya^car* = βουός.

Un paralelismo claro entre *ya^car* y *hārîm* ⁸¹ aparece también.

⁷⁶ También se documenta *'ères hā'emōrî* (Js 24^{8,15}...).

⁷⁷ Nótese el paralelismo *gebulekā // bearšekā*.

⁷⁸ Casi todos los autores corrigen el texto. Cf. F. ASENSIO: La Sda. Escr., a. l.

⁷⁹ Compárese con Zc 9²: *gam-ḥ^amāt tigbol-bāh*.—Para Js 61² (*'el-gebûl hā'arkî c^atārôt*) quizás pudiera aducirse Js 18¹³ (*caṭerôt 'addār cal-hāhār*). Pero, una vez más, nos encontraríamos ante el hecho de que una frontera coincide con una montaña, sin que se nos confirme que el término *gebûl* connote ese significado.

⁸⁰ Nótese la gradación *šmyim - tḥtywt 'rš - hrym - y^cr wkl cš*. Los LXX traducen la segunda expresión por θεμέλια τῆς γῆς, y *y^cr* por βουοί.

⁸¹ Paralelismo que, por lo demás, se da también en nuestra lengua.—Cf. W. F. ALBRIGHT: Bull. Am. Sch. Or. Res. 50 (1933) p. 18 nt. 52: «Words for 'mountain' and 'forest' are virtually synonyms in the ancient Semitic languages». El texto analizado por ALBRIGHT se encuentra en GORDON, UT 51:VIII:5-6 (p. 173): *ša.g^hr.cl.ydm // k^hlb.lzr.rḥtm*.—Como ya indicamos en la nt. 5. DAHOOD (Anchor B., a. l.) supone que *gebûl* conserva también aquí el significado primitivo, y traduce 'their hillside trees'.

en Sal 50¹⁰ y 83¹⁵. También pueden citarse Sal 80¹¹ (*hārīm* // *'arēzē-'ēl*)⁸², 148⁹ (*hārīm* - *gebā'ōt* // *ēš p'eri* - *'arāzīm*), Is 10³⁴ (*ya'ar* // *lebānōn*), Jr 26¹⁸ (el *har-habbayit* pasará a ser *lebāmōt ya'ar*) y Js 17¹⁵⁸⁵, donde el autor juega con los conceptos "monte" y "bosque"⁸³. Aunque más dudosos, quizás haya que tener en cuenta también pasajes como Jr 21¹³⁻¹⁴ (84) y Js 15¹⁰ (el topónimo *har-y'ārīm*). Notemos, finalmente, expresiones como *ya'ar 'efrayim* (2 Sm 18⁶), a la luz del más frecuente *har-'efrayim*⁸⁵.

Es verdad que, en el pasaje que nos ocupa, *ēš* se encuentra en paralelismo con *gafnām* y con *t'ēnātām*⁸⁶, lo que daría pie a pensar que no se trata de 'árboles de bosque' sino de 'árboles frutales'. Pero, aparte de que el paralelismo puede no ser sinónimo, los citados árboles se cultivan con frecuencia y aun de preferencia en terrenos más o menos accidentados⁸⁷.

Finalmente, conviene no perder de vista que, en la fuente de este pasaje, a saber, en Ex 9²⁵, se habla de *kol-ēšeb haššādēh* y

⁸² Es verdad que aquí el punto de comparación pudiera estar en la simple idea de altura.

⁸³ Nótese que en el v. 18 se emplea, aplicado a *har* - *ya'ar*, el término *tōš'ōtāyw*, que es una de las expresiones típicas para *gebūl* (Nm 38^{9.12}; Js 15⁴, 18¹⁹, 19²²).—Sobre el término *bāmōt*, cf. J. L. CRENSHAW: *Cath. Bibl. Quart.* 34 (1972) p. 39-53.

⁸⁴ Compárese con Is 22⁸.—Nótese, en cambio, Ez 21²: *'el-ya'ar hašādēh nēgeb* (cf. nt. 89).

⁸⁵ Nótese la interrogación de KITTEL a esta expresión. En realidad, se trata del bosque de Galaad (cf. también el v. 8). *har haggil'ād* se documenta en Gn 31^{21.23.25}; Dt 3¹²; Jc 7³; Cnt 4¹.—A los pasajes citados, todavía podría añadirse Carta de Jr 61: *ὄρη καὶ ὄρουμὸς*.

⁸⁶ Cf. también Sal 78⁴⁷.

⁸⁷ También en Sal 148⁹ podría pensarse en un paralelismo distributivo quiástico («montes» // «cedros», «colinas» // «árboles frutales»); pero no parece necesario. Cf. también Jl 4¹⁸ (*yittēfū hehārīm cāsīs wehaggebā'ōt tēlaknāh hāl'ē*), con su paralelo Am 9¹³. A la luz de estos pasajes, ¿cabría ver alguna connotación de significado ('terreno accidentado', 'laderas de montaña') en la expresión de Dt 28⁴⁰: *zētīm yiheyū lekā bekol gebūl'ekā?* Cf. también Dt 32¹⁸: *wayyēniqēhū debaš missēlac* // *wešēmen mēhalmīs šār* (para el primer miembro, cf. Sal 81¹⁷).—Cf., finalmente, Is 5¹ (*beqeren ben-šāmen*) y su interpretación por GESENIUS-KAUTZSCH (*Hebr. Gramm.* [Leipzig 1902] § 128v) (información facilitada por el Prof. Dahood).

⁸⁸ Cf. también el Sal 105²¹ con Ex 8¹⁶⁻¹⁷.

⁸⁹ Cf. GESENIUS-B., s. v. *šdh*, quien cita la opinión de BARTH (*Etymologische Studien* [1893] p. 653), PETERS (*Journ. Bibl. Lit.* [1893] p. 545) y WINCKLER (*Altor. Forsch.* I [Leipzig 1902] p. 192), según la cual la raíz *šdy* podría conservar en algunos textos bíblicos el sentido originario de 'monte' que tiene el asir. *šadū*. Los pasajes discutidos son

de *kol-cēš haššādē^h 88*, con lo que el problema se complica con el del significado del término *šādē^h 89*.

Por lo demás, *g^ebūl (mišrayim)* se documenta en otros varios pasajes, ya sea con el significado más reducido de 'frontera' (1 R 5¹ = 2 Cro 9²⁶), o con el de 'tierra de Egipto' (Gn 47²¹; Ex 10¹⁴ [en paralelismo con *èreš*], 10¹⁹ (90); Is 19¹⁹ (91); Sal 105³¹), alternando con *'èreš mišrayim* (Ez 29¹⁰ y *passim*). En cambio, no aparece la expresión *har mišrayim*.

17. En este recorrido por las fórmulas a base de *g^ebūl* determinado por un nombre propio, llegamos finalmente a la expresión *g^ebūl yišrā'el*.

El interés principal lo ofrecen dos pasajes correlativos del libro de Ezequiel, en que de nuevo nos tropezamos con l. v. en los LXX a base de ὄρος.

Ez 11¹⁰: *baḥèreb tippōlū 'al-g^ebūl yišrā'el 'ešpōt 'et'kēm*

LXX: ἐν ὄρῳφαίᾳ πεσεῖσθε, ἐπὶ τῶν ὄρων τοῦ Ἰσραὴλ κρινῶ ὑμᾶς.

En el aparato crítico: ὀρων pau.] ὀρων rel.

Ez 11¹¹: *'el-g^ebūl yišrā'el 'ešpōt 'et'kēm*

LXX: como en el versículo precedente ⁹².

Jc 5¹⁸; 2 Sm 1²¹; Nm 23¹⁴; Dt 32¹³; Is 56⁹; Jr 17⁸, 18¹⁴; Ez 21²; Sal 50¹¹, 80¹⁴, 96¹²; Gn 32⁴; Jc 5⁴. Tal vez pudiera añadirse algún otro, como Ez 39¹⁰ (*cšym mn-hšdh // mn-hycrym*), de acuerdo con la adecuación *y^{cr} // hrym* que acabamos de analizar.— Cf. también L. R. FISHER, *šdyn in Job XIX 29*; VT 11 (1961) p. 342-343, y DRIVER, CML, p. 148, s. v. *šd* (V) y nt. 5 de la misma página. De ser cierta la hipótesis, habría que suponer un cambio semántico 'monte' - 'región silvestre, deshabitada' - 'campo cultivable'. En relación con el segundo estadio, cf. nt. 68 y, tal vez, Jb 40²⁰: el *b^ehēmōt* se apacienta en los 'montes' = las riberas selváticas y tal vez con la connotación de 'elevadas' (cf. § 20 y L. BRATES: La Sda. Escr., a. 1.). Quizás pudiera añadirse el uso reseñado por DALMAN (*Araam.-neuhebr. Handwb.*, s. v.) de *g^ebūlīm* 'Land (im Gegensatz zur Stadt)'.—Cf., finalmente, W. A. WARD: *Orientalia* 21 (1962), p. 407-408; W. L. REED: College Bible Quart. 41,2 (1964) p. 4-6; L. I. J. STADELMANN, *The Hebrew Conception of the World* (Rome 1970) p. 138. También BRIGGS: ICC (com. a Sal 104¹⁶) (información del Prof. Dahood).

⁹⁰ Nótese la traducción de los LXX: ἐν πάσῃ γῆ Ἀιγύπτου.

⁹¹ En paralelismo con *'èreš*. Pero el sentido parece ser más bien 'frontera'.

⁹² Respecto a la dificultad de traducir con el significado normal de *g^ebūl*, cf. EHR-LICH, o. c., V (Leipzig 1912) p. 36.

Para el paralelismo de ideas, cf. Ez 34¹⁸⁻¹⁴, 38⁸ y 39^{2.4.5} (93).

¿Nos sugerirían estos dos pasajes una pervivencia del significado 'monte' en la fórmula *g^ebûl yišrā'el*, incluso en lugares donde no aparece ninguna l. v. ὄρεων en los LXX?

Así, por ejemplo, en Ml 1⁵ (*yigdal yhw^h mē'al lig^ebûl yišrā'el*), donde se contraponen Edom, *g^ebûl* de impiedad —cf. antes, § 10— y el *g^ebûl yišrā'el*, en el que Yahvé es engrandecido⁹⁴.

En Jr 31¹⁷ y Jl 4⁶ se trata de la vuelta o de la separación de Israel de su *g^ebûl*. El paralelismo con Ez 38⁸, en el primer caso⁹⁵, y la adición, en el segundo, de la expresión τῆς κληρονομίας en una l. v. de los LXX —cf. § 8— tal vez nos inducirían a sospechar un determinado matiz de significación en la fórmula.

18. Aducimos a continuación una serie de pasajes en que sólo existiría un levisimo motivo de sospecha para sugerir alguna matización en el significado ordinario del vocablo:

Js 13³: *wē'ad g^ebûl 'eqrôn šāfônā^h*. Compárese con Js 15¹¹: *wē'yāšā' hagg^ebûl 'el-kētef⁹⁶ 'eqrôn šāfônā^h*. Pero la expresión parece totalmente neutra a la vista de la fórmula de Jc 1¹⁸: *w'et-'eqrôn w'et-g^ebûlāh*, que pertenece obviamente al modelo *'ašdôd w'et-g^ebûlèyhā⁹⁷* (1 Sm 5⁶, 7¹⁴; 2 R 15¹⁶, 18⁸ y *passim*).

Js 13²⁶: *'ad-g^ebûl lid^ebir*. Compárese con Js 15⁷: *w^ecālā^h hagg^ebûl d^ebir^h* y con Js 11²¹: Josué aniquila a los anaquitas de la montaña, de Hebrón, Debir, Anab "y de toda la región montañosa de Judá y de Israel". Y con Js 15¹⁵: *wayya'al miššām 'el-yōšēbē d^ebir⁹⁸*.

Js 16³: *wē'yārad-yammā^h 'el-g^ebûl hayyaflēṭi 'ad g^ebûl bêt-*

⁹³ En 39⁴, la misma expresión que en 11¹⁰. Pero nótese que, en este último pasaje, el *zāqēf* se encuentra sobre *ṭplw*, lo que, juntamente con el orden de palabras en 11¹¹, atenúa algo la identidad de expresión. También en Rahlfs hay coma tras π ε σ ε τ σ θ ε. Sin embargo, la BJ, por ejemplo, parece interpretar de otra manera.—Para la fórmula *npl bhr*, 1 Sm 31¹; 2 Sm 16²¹; 1 Cro 10¹⁸.—En Ez 11¹¹ se da contraposición entre la ciudad y el *g^ebûl yišrā'el* (cf. nt. 89); quizás pudiera aducirse también Ex 32¹².

⁹⁴ Cf. el pasaje de Sf 2⁸, citado en el § 12.

⁹⁵ Pero nótese también el paralelismo antitético con la expresión *mē'ereš 'ōyēb* del versículo precedente.

⁹⁶ Cf. ZORELL, s. v. *ktp* 2.d): 'tractus regionis in colles et montes assurgens'.

⁹⁷ Fórmula que alterna con el modelo *bêt-šē'an ūbenōtèyhā* (Js 17¹¹, etc.). Cf. también: *cārim šēš-cešrē^h wēḥašerēhēn* (Js 19²²; Js 15⁴⁷, etc.).

⁹⁸ Cf. también Jc 1⁹⁻¹¹.

ḥôrôn tahtôn. El único motivo de duda, a todas luces insuficiente, sería aquí la confrontación con Js 10¹⁰⁻¹¹, donde se habla de la “subida” y “bajada” de Bet-Jorón ⁹⁹.

Js 18¹⁹: *w^ehāyū^h tōš^e’ōtāy^w hagg^ebūl ’el-l^ešōn yām-hammèlah šāfōnā^h ’el-qešē^h hayyardēn negbā^h...* ¹⁰⁰.

Js 19¹²: *cal-g^ebūl kislōt tābōr*. Se trata de un hápax legóme-non ¹⁰¹. Los únicos indicios serían la conexión con el Tabor y el nombre *kislit* < *kèsel* I (?) ‘lomo’. ¿Paralelismo con el caso de *kètef*?

Js 19⁴⁶: *ūmē hayyarqōn w^ehāraqqōn ’im hagg^ebūl mūl yāfō*. El sentido obvio parece ser el de ‘territorio’. Faltan datos para suponer una matización de sentido —‘territorio elevado’ (?)—.

1 Sm 6¹²: *ad-g^ebūl bêt šāmes*. Confróntese con 6⁹: *’im dèrek g^ebūlō ya^{ca}lē^h bêt šēmeš*. Faltan otros indicios.

En Ez 43¹² (*cal-rō’s hāhār kol-g^ebulō sābīb...*) el significado parece ser claramente ‘circuito’. Y en Ez 47¹⁸ (*migg^ebūl cal-hayyām haqqadmōnī*) el texto suele corregirse en *magbīl*, de acuerdo con las versiones, como también en el v. 20 ⁽¹⁰²⁾.

19. Finalmente, habría que someter a examen algunas expresiones a base del sust. *g^ebūl*, en que ya no se trata de una localización concreta.

Sal 74¹⁷: *’attā^h hiššabtā kol-g^ebūlōt ’āreš // qayiš wāhōref ’attā^h yešartām*. Hay que reconocer que la traducción por ‘términos’ o ‘límites’ encaja bien con el contexto. Se trata de la creación bajo su aspecto de “obra de ornato”, que se describe como la labor de Dios, que pone límites al caos, tanto en el orden espacial como en el temporal (cf. el versículo precedente y Gn 8²²). Únicamente pudiera mover a sospecha la compara-

⁹⁹ Para *bêt-ḥôrôn tahtôn*, cf. Js 18^{13,14}; 1 R 9¹⁷; 1 Cro 7²⁴; 2 Cro 8⁵.— Para *bêt-ḥôrôn celyōn*, Js 16⁵; 1 Cro 7²⁴; 2 Cro 8⁵.—Quizás hubiera que subrayar el texto de Js 18¹³: *w^eyārad hagg^ebūl caṭerōt ’addār cal-hāhār ’ašēr minnègeb lebêt-ḥôrôn tahtôn*, y v. 14: *nègbā^h min-hāhār ’ašēr cal-peṇē bêt-ḥôrôn nègbā^h*. Para la «subida» y «bajada» de Bet-Jorón, cf. A. FERNÁNDEZ, *Problemas de Topografía Palestinese* (Barcelona 1936) p. 123-125.

¹⁰⁰ Pero cf. Nm 34⁸; Js 15⁴ y, por otra parte, Nm 34¹²; Js 19²², etc.

¹⁰¹ Para la identificación, cf. ZORELL, s. v.—Cf. nuestro vocablo ‘loma’. Pero el plural de *kèsel* en otros lugares tiene forma masculina.

¹⁰² El texto, por lo demás, como también en las otras descripciones de los límites ideales de la Tierra en Ezequiel, es muy oscuro.

ción con descripciones paralelas, como las de Sal 90² y Pr 8²⁵, donde se hace mención de las montañas. Vendría también a la memoria la antigua concepción según la cual el mundo habitado se encuentra rodeado de montañas¹⁰³. Pero parece que, a lo sumo, se trataría de una resonancia del antiguo significado junto al habitual de 'límite'.

20. Como es sabido, han sido varias las teorías elucubradas para explicar la fórmula *ûg^ebûl* en siete pasajes del A.T. en que aparece añadida al nombre de un mar, río o torrente¹⁰⁴.

A. Vaccari¹⁰⁵ resuelve el problema corrigiendo el texto en *wgbl* en Nm 34⁶; Js 13²⁷, 15^{12,47}, anteponiendo el *'atnāh* delante de *wgbl* —y eliminando un *w*— en Dt 3^{16,17}, y suprimiendo la expresión en Js 13²³.

A. B. Ehrlich, como vimos en el § 1, intenta buscar la solución suponiendo algún tipo de pervivencia del sentido primitivo de la raíz en estos pasajes¹⁰⁶.

En favor de esta última interpretación quizás pudieran citarse otros casos —sin el nombre *g^ebûl*—, del tipo de *ca^arôcēr 'aššēr 'al-š'fat-naḥal 'arnôn w^ehā'ir 'aššēr b^etôk-hannaḥal w^ekol-hammîšôr 'al-mêd^ebā'* (Js 13¹⁶). De textos como éste parece deducirse que al autor le interesaba determinar si las orillas quedaban incluidas o no dentro de un territorio¹⁰⁷.

¹⁰³ Cf. Th. H. GASTER, *Thespis* (New York 1950) p. 185. La idea tal vez esté relacionada con la representación de los montes como pilares del orbe (1 Sm 2⁸; Sal 65⁷, y, por otra parte, Is 54¹⁰; Ez 38²⁰; Sal 46³⁻⁴; Lc 23³⁰ [?], etc.). Cf. STADELMANN, o. c., p. 166 (también 1345).

¹⁰⁴ Cf. el resumen de las opiniones en A. VACCARI: *Biblica* 2 (1921) p. 74ss, y EHRlich, l. c. en nt. 1.—Para la teoría de EHRlich, se podría citar nuestro vocablo *arriba* < *ad rîpam*.

¹⁰⁵ L. c.—Habría que añadir los pasajes de Ez 47^{18,20}, donde *mgbwł* se suele corregir también en *mgbył*. Cf. R. CRIADO: *La Sda. Escr.* (com. a Dt 3^{16,17}). La NAB parece haber recogido la interpretación de Ehrlich en todos los casos, y la NEB, al menos en Nm 34⁶.

¹⁰⁶ A. VACCARI (a. c., p. 75) objeta contra P. HAUPT, quien sobreentiende en todos los casos el sufijo *-w*, que esta interpretación no vale para Js 13²³, 15^{12,47}, «dove il contesto esige il Senso di *limite*, non *paese limitrofo*». Pero la dificultad parece resolverse si se acepta para *g^ebûl* el significado de 'ribera'.

¹⁰⁷ Véase también Js 17⁹⁻¹⁰. Cf. además Js 13¹⁹, donde *b^ehar ha^cēmeq* es paralelo a *w^e'ašdôt happisgā^h* y a *w^ekōl cārē hammîšôr* (v. 20-21).

Por último, pudieran traerse aquí ¹⁰⁸ pasajes como Jr 5²² ('*šer-šamtî ḥôl g'ebûl layyām*) y Sal 104⁹ (*g'ebûl-šamtā bal-ya^{ca}bōrûn*) ¹⁰⁹.

21. En Is 28²⁵ (*w'šām ḥittā^h sōrā^h ūš^{ec}ōrā^h nismān w'ekussē-met g'ebulātô*), el texto es oscuro, pues aparecen dos hápax legómena ¹¹⁰.

Tal vez ayude la comparación con el texto ugarítico de:

Keret II:iii:1-11

TRADUCCIÓN DE DRIVER ¹¹¹

<i>yšq . šmn [...</i>	'he poured out oil...
<i>en ^ckr wrš wšmm</i>	the furrow(s)...the earth(!) and the herbs,
<i>sblt ^cšm.'arš</i>	the growth of trees on the earth
<i>lksm . m'eyt . ^cn</i>	for the spelt...the furrow(s)
<i>l'arš m[ṭ]r . b^{cl}</i>	for Baal's rain on the earth
<i>wlšd . mṭr . ^cty</i>	and the Most High's rain on the fields,
<i>n^{cm} . larš mṭr b^c[1]</i>	(for) the grace of Baal's rain on the fields,
<i>wlšd . mṭr . ^cty</i>	and (of) the Most High's rain on the fields,
<i>n^{cm} ḥṭt b^{cn}</i>	(for his) grace on the wheat in the furrows
<i>bm nrt . ksmm</i>	(and) the spelt on the plough-land,
<i>cl tl k^ctr ṭrm</i>	as the scent(?) is fresh(?) on the ridge(s)?.

Es curioso que la palabra *ksm(m)* está puesta en conexión con *en*, 'surco' ¹¹² y con *nrt*, 'campo arado'. También llama la atención, en el versículo siguiente, el término *tl*, 'colina' —cf. Sal 65^{11,13-14}, etc. ¹¹³.

¹⁰⁸ Cf. EHRlich, l. c.

¹⁰⁹ Nótese el paralelismo con el v. 8: las aguas suben por los montes, descienden por los valles hasta el lugar que les está asignado. Pero, de hecho, no podemos hablar de un paralelismo *g'ebûl // ḥārim*, y queda la duda de si *g'ebûl* connota la idea de 'límite elevado', ya que no se emplea el verbo *clh*, sino *cbr*, y dado que, para los antiguos, es posible que la razón de que las aguas del mar no traspasen la arena de la orilla no fuera su mayor elevación. Entonces quedaría sólo la segunda hipótesis de EHRlich: «orilla del mar» = 'límite del mar' (cf. Pr 8²⁹).

¹¹⁰ Nótese la discrepancia entre las diversas traducciones, tanto antiguas como modernas.

¹¹¹ CML, p. 42-43.

¹¹² Cf. DRIVER, o. c., p. 141, quien aduce como paralelo el hebr. *mac^anā^h*.

¹¹³ DRIVER, o. c., p. 157 y 153. Cf. hebr. *tēl*.

En cuanto al término *g^ebulā^h* del pasaje citado de Isaías, suele interpretarse como 'borde de un campo'. Tal vez sea lícito sospechar que en el texto ha quedado atestiguada una antigua costumbre de distribuir las diversas clases de grano de acuerdo con la configuración del terreno. Entonces, *g^ebulā^h* podría significar, tal vez, 'terreno en rampa' ¹¹⁴.

22. En Jr 15¹³ (*ûb^ekol-hattô'wtèykā ûb^ekol-g^ebûlèykā*), junto con 17³ (...*lābaz 'ettēn bāmōtèykā b^ehattā't b^ekol-g^e bûlèyka*) ¹¹⁵, el motivo que pudiera inducir a sospecha es la conexión con el culto idolátrico de los *bāmōt*. Ambos textos, por lo demás, son oscuros. Cf. también Ez 18⁶ ('*el-hehārīm lō' 'ākāl*) y 2 Cro 21¹¹ (*gam-hû' cāsā^h-bāmōt b^ehārē* ¹¹⁶ *y^ehûdā^h*).

23. Para cerrar este somero estudio analizaremos el texto de Nm 32³³: *w^e'et-mamlèket cōg mēlek habbāsān hā'āreṣ l^ecāreyhā big^ebulôt cārē hā'āreṣ sābīb*.

Este pasaje, en cuanto a sus detalles no siempre ha sido interpretado de igual manera ¹¹⁷.

Hay que confesar que la versión de los LXX, seguida por mu-

¹¹⁴ O 'parte superior de un surco' (?). También si *nsmn* significa 'parte asignada para algo', *g^ebûlā^h* podría tener un sentido paralelo: 'porción reservada para la espelta'. En favor de la traducción propuesta en el texto, tal vez pudiera aducirse el uso de *cārûgā^h* en Ez 17^{7,10}; Cnt 5¹³, 6² (cf. ZORELL, s. v.). La costumbre de repartir las diversas simientes según los terrenos tal vez tenga incluso un paralelo en la prescripción de Dt 22⁹⁻¹¹ (cf. R. CRIADO: Sda. Escr., a. 1.ª).

¹¹⁵ Nótese el uso, en el mismo versículo, de la expresión *hārārī bassādē^h*, y, en el v. 2, de *cal g^ebācôt hagg^ebōhôt*.

¹¹⁶ Nótese la corrección de KITTEL: *becārē*.—Cf. 2 Cro 28²⁵.

¹¹⁷ He aquí algunas traducciones del pasaje: τῆν γῆν καὶ τὰς πόλεις σὺν τοῖς ὁρίοις αὐτῆς, πόλεις τῆς γῆς κύκλῳ (LXX); «et terram eorum cum urbibus suis per circuitum» (Vg.); «la tierra con sus ciudades y el territorio en torno de las ciudades» (Nácar-C); «el país con sus ciudades, juntamente con el alfoz; las ciudades del país circundante» (Bover-C.); «le pays avec les villes comprises dans ses limites, les villes-frontières du pays» (Bj); «la tierra con sus ciudades con los límites de las ciudades de la tierra en derredor» (B^a Regina); «la tierra con sus ciudades y con sus territorios, las ciudades del país circundante» (Sda. Escr.); «the whole land with its towns and the country round them» (NEB); «the land with its towns and the districts that surrounded them» (NAB).

chos, que interpreta *g^ebulôt* como $\sigma\upsilon\nu\ \tau\omicron\iota\varsigma\ \delta\omicron\rho\iota\omicron\varsigma$ ¹¹⁸, encaja bien en el contexto.

Pero, si el *bêt* se entiende en sentido locativo¹¹⁹, tal vez surgiría la sospecha de si *g^ebulôt* no podría tener aquí algún matiz de significación especial, con la connotación de la idea de altura.

Entonces, quizás pudiera buscarse un paralelismo en Js 11¹³: *he^cārīm hā^cōm^edīm al-tillām*¹²⁰.

No obstante, las probabilidades para esta traducción son mínimas, y el sentido obvio parece ser 'las ciudades con sus términos'.

CONCLUSIONES

1) El brevísimo estudio de filología comparada, realizado en el § 3, parece dar un sólido fundamento a la hipótesis de que el significado 'monte' forma parte del núcleo semántico primitivo de la raíz *gbl*.

2) Esta hipótesis se ve eventualmente corroborada por la toponimia de las regiones limítrofes de Palestina.

3) En el hebreo bíblico, el sentido más obvio y fundamental del sust. *g^ebûl(ā^h)* es el de 'frontera' o 'territorio'. Sentido que puede haberse desarrollado a partir de la significación de 'monte'.

4) No parece haber ningún pasaje bíblico en que, basándonos solamente en el contexto, podamos deducir con certeza una pervivencia del sentido de 'monte'.

5) No obstante, encontramos expresiones en que pudiera percibirse un trasfondo de ese presunto significado primitivo, o en que una traducción con 'monte', 'altura' no parece estar en pugna con el contexto, y a veces hasta encaja mejor en él.

6) Esta deducción puede verse corroborada por cinco pasajes (1 Sm 10²; Is 15⁸; Ez 11^{10,11}; Sal 78⁵⁴) en que la versión

¹¹⁸Los LXX añaden $\alpha\delta\tau\eta\varsigma$. En cambio, Bover-C. interpreta *g^ebulôt* referido a las ciudades (cf. la cita de DALMAN en nt. 89; para el *bêt* de compañía, cf. JOÛN, § 133c).

¹¹⁹ Cf., por ej., la versión de la BJ.

¹²⁰ *tillām*, según la vers. siríaca. Cf. el pasaje de Dt 2³⁶: *lō' hāyetāh qiry. ʾāšēr šāgēbā^h mimmennū*.

griega de los LXX ofrece l. v. con ὄρος para traducir a *g^ebûl* ¹²¹.

7) Si esas variantes, en absoluto, podrían explicarse por un mero error fortuito de copia, tal explicación no parece satisfacer para la ecuación $\Gamma\alpha\beta\epsilon\epsilon = g^{e}bûl$ de 1 Sm 13¹⁸.

8) En el caso del Sal 78³⁴ hay que añadir el evidente paralelismo entre *g^ebûl* y *har*; paralelismo que no parece tener explicación suficiente a no ser que se admita una pervivencia del hipotético significado primitivo de la palabra.

9) A la luz de estos textos, adquiere mayor fuerza la pequeña probabilidad que en otros casos parecía deducirse del sentido y el contexto.

10) De todas las explicaciones que pudieran elucubrarse, tal vez sea ésta la que ofrezca mayor verosimilitud: en el sust. *g^ebûl* se produjo, en la prehistoria de la lengua, un desplazamiento de sentido de 'monte' a 'frontera'-'territorio'. Pero este desplazamiento no fue total, y el primer significado pudo quedar actuando en cierta manera como substrato semántico. A la pervivencia de este substrato pudo colaborar el hecho de que *g^ebûl*, con el sentido de 'frontera', se aplicaba a realidades naturales que, en gran parte, coincidían en ser elevaciones del terreno; y, con el sentido de 'territorio', designaba, fundamentalmente, porciones de la región montañosa de Palestina. En ocasiones, ese substrato ha podido aflorar a la superficie y protagonizar el campo semántico de la palabra.

11) Con todo, no puede excluirse tampoco la posibilidad de que, en determinados pasajes, o por tratarse de fuentes muy antiguas o de fórmulas más o menos fosilizadas, nos encontremos ante arcaísmos en el sentido estricto de la palabra ¹²².

Antonio Torres Fernández

¹²¹ En Js 15¹¹, la expresión masorética *har-habbac^olāh* presenta una l. v. en los LXX (cód. A^c) en que aparece el término $\gamma\alpha\beta\alpha\lambda\alpha$. Aunque la variante pudiera explicarse con facilidad por mero error de copia (c = γ y metástasis), es curioso que se documente esa forma junto a la idea de 'monte'.

¹²² La posibilidad de que, en la lengua antigua, existieran dos formas distintas, y con diversa vocalización, de la raíz *gbl*, una para 'frontera'-'territorio' y otra para 'monte', y que ambas fueran unificadas posteriormente por falsa vocalización, no parece tener verosimilitud.